



Marisol, ¡ten cuidado!



COMPETENCIAS BÁSICAS

- Competencia en comunicación lingüística.
- Autonomía e iniciativa personal.

OBJETIVOS

- Desarrollar la capacidad de ponerse en el lugar de otras personas (empatía).
- Familiarizarse y conocer las diferentes emociones existentes.

RECURSOS MATERIALES

- Cuento *Marisol, ¡ten cuidado!* (Carmen Fernández de Valderrama).
- Ficha ¡Qué de emociones!

TIEMPO APROXIMADO





SENTIDO PREVENTIVO

La empatía es un factor de protección que nos permite experimentar sentimientos y emociones percibidos en otras personas, lo que lleva a que puedan surgir de forma espontánea comportamientos de ayuda en situaciones carenciales. Sin embargo, para experimentar emociones ajenas es preciso en primera instancia aprender a detectarlas.

En etapas evolutivas tempranas no siempre se es capaz de identificar todas las emociones, confundiendo a menudo unas con otras. Se con el alumnado este ámbito de detección para que la empatía pueda desarrollarse de forma natural.

En la presente actividad se utiliza un cuento para que el alumnado exprese verbalmente distintas emociones y sentimientos. El profesorado colaborará ayudándoles a poner etiquetas a aquellas emociones que les resulten difíciles nombrar. En una segunda fase se desarrolla una dinámica en la que los niños y niñas deberán señalar qué sentimientos experimentan los distintos personajes del cuento, agrupándolas en bloques según un criterio de similitud. En un juego final, el alumnado representará sentimientos como la alegría, el enfado y la tristeza, debiendo el resto adivinar dichas emociones y las situaciones que las produjeron.

PARA INICIAR LA LA ACTIVIDAD

“En la vida hay valores muy importantes como la responsabilidad, la amistad, el respeto a las personas, los animales, las plantas y las cosas... que sirven para mejorar las relaciones con las personas y para que todo funcione mejor. Hoy nos centraremos en el compromiso, la responsabilidad y el respeto a todos los seres vivos. Trabajando duro podemos lograr que esos valores sigan desarrollándose y el mundo sea un poquito mejor”.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

1^a
FASE

Lectura del cuento Marisol, ¡ten cuidado!

Se hace el siguiente comentario:

“Vamos a escuchar un cuento, en el que aparece Marisol, una niña un poco traviesa y su hermano, un niño obediente. Marisol comete una travesura: trata de coger un nido. Estad pendientes a lo que la pasa por intentar coger el nido y prestad especial atención a las palabras que no entendáis”.

Se procede a la lectura del cuento *Marisol, ¡ten cuidado!*:

Marisol, ¡ten cuidado!

“Marisol y Carlitos eran dos hermanos que se querían mucho. Cuando



estaban en el campo, su madre les dejaba todos los días dar un paseo por el bosque.

—Tened mucho cuidado y no os vayáis demasiado lejos — les advertía.

Ellos corrían, buscaban piñones, recogían piedras curiosas y luego se sentaban al pie de un árbol para comerse la merienda que sus padres les habían preparado.

Carlitos era un niño tranquilo y obediente, que siempre seguía los consejos y advertencias de sus padres. Por el contrario, Marisol era un manojo de nervios, siempre inquieta y un poco alocada. A menudo se le olvidaban las normas y los consejos de los mayores, y siempre estaba pensando en hacer todo tipo de diabluras. Aquella mañana el sol brillaba muy alegremente y los pájaros piaban buscando su comida aquí y allá. De repente, Marisol gritó:

—¡Mira, Carlitos, en aquel árbol hay un nido; ¿por qué no subes a cogerlo?

—No, Marisol; en el colegio nos han dicho que no debemos coger nidos. Además, mamá nos ha dicho que tengamos cuidado, y ese árbol es muy alto.

—¡Menudo cobardica eres!; lo que pasa es que tienes miedo —le contestó su hermana.

Carlitos, prudente y tranquilo, no hizo caso de lo que había escuchado, y siguió comiéndose su bocadillo. Marisol, rabiosa, se levantó de un salto.

—Pues si no te subes tú, lo haré yo sola —dijo.

Sin pensárselo más, empezó a trepar. Al poco tiempo, y casi sin esfuerzo, estaba en lo alto del árbol, muy cerca del nido. Estiró su brazo para cogerlo; el sol le daba en la cara y sus trenzas eran más rubias que nunca. ¡Parecía mentira que una niña tan guapa y lista fuera tan imprudente! Abajo, el pobre Carlitos suplicaba a su hermana que bajara. Pero la niña estaba ya a punto de apoderarse del nido. Para ello, tuvo que soltar una mano y ponerse en una posición en la que apenas guardaba el equilibrio. De repente escuchó detrás de ella un ruido terrible. Apenas le dio tiempo a volverse, porque sintió un fuerte tirón en sus trenzas, y se vio llevada por el aire, subiendo y subiendo, cada vez más alto.

Marisol, llena de miedo, lloró, llamando a su hermano. Pero estaba ya tan arriba que ni le podía siquiera ver. La niña se volvió, descubriendo que quien la llevaba por los aires era una enorme águila. Siguió llorando, ahora ya aterrada, mientras pensaba: “¿qué va a ser de mí?; ¡ya nunca más veré a mi hermano ni a mis padres! Eso me pasa por desobediente ¡ojalá hubiera hecho caso a Carlitos!”. De pronto, notó el suelo bajo sus pies. Estaba en lo alto de una montaña imposible de escalar. Alrededor todo eran piedras gigantescas, y arriba sólo el cielo. El pájaro le habló:



—Niña, ¿por qué querías coger el nido sabiendo que las crías podían morir lejos de sus padres?

—No sé.... — respondió Marisol, apenada y confundida.

—Sí lo sabes; lo hacías sólo por jugar, sin pensar en lo que pasaría con tus trastadas. Ahora yo te voy a castigar —le dijo muy seria el águila.

Esta vez las lágrimas de Marisol eran de verdadero arrepentimiento. Pero hizo ningún caso; al contrario, se puso aún más seria, y le dijo:

—Aquí te quedarás para siempre jamás.

La niña, horrorizada, suplicó:

—¡No, por favor!; si me abandonas aquí, moriré de pena o de hambre. Puede que incluso me caiga al vacío.

Las manitas de la niña se habían juntado para suplicar, y unos lagrimones gordos como avellanas caían de sus ojos. Tan triste, aterrada y arrepentida la vio el águila que sintió pena por ella. Así que cambió de opinión, y cogiéndola de nuevo con el pico empezó a volar. Esta vez Marisol iba contenta. Durante el viaje saludó a las nubes y a los pajarillos que, curiosos, revoloteaban a su alrededor. Pronto empezó a distinguir abajo casitas, prados y árboles, y... ¡a Carlitos!. Pero el pobre niño, de tanta tristeza se había quedado dormido. El águila dejó caer a la niña, con tan mala suerte que se dio un fuerte golpe en la parte de atrás de la cabeza. Marisol sólo veía estrellitas a su alrededor. Después nada.

—¡Despierta, Marisol, que es muy tarde!- escuchó decir a su hermano.

—¿Se marchó ya el águila?; ¡cuánto te he echado de menos, Carlitos! —dijo la niña.

—¿Qué dices? — preguntó su hermano. El niño miraba asombrado a su hermana.

—¿Es que ya no te acuerdas?; el nido..., el águila... —dijo Marisol.

—No te entiendo ni una palabra. Sólo pasa que nos hemos quedado dormidos. Lo que dices lo has soñado.

—Claro, eso habrá sido —concluyó la pequeña.

De vuelta a casa, Marisol se colocó las trenzas, y al hacerlo le dolió la cabeza justo donde se había golpeado al caer. No dijo nada a su hermano, pero levantó la vista, y vio varios nidos colgados de las ramas de los árboles. Los pequeños pajarillos piaban confiados. Y más arriba aún, pudo distinguir la hermosa figura de un águila solitaria”.

[Carmen Fernández de Valderrama]

A continuación, se pregunta si hubo palabras que no se entendieron, aclarándose lo que proceda.



**2a
FASE**

Bloques de emociones

Se comenta al grupo que en el cuento aparecen momentos cargados de emociones y pide ejemplos, que se irán apuntando en la pizarra. Si fuera necesario, se volverán a leer algunos párrafos del cuento. En todo caso el profesor o la profesora ayudará a extraer todas las emociones y sentimientos. Se procurará que aparezcan las siguientes:

- *Cariño entre hermanos y/o hermanas*
- *Rabia/Enfado*
- *Alegría*
- *Miedo*
- *Terror*
- *Pena*
- *Confusión*
- *Seriedad*
- *Arrepentimiento*
- *Tristeza*
- *Sorpresa*
- *Asombro*
- *Alivio*

Es obvio que algunas de las emociones y de los sentimientos enunciados no se le ocurrirán al alumnado, incluso puede que ignoren el significado de las palabras con las que se etiquetan, por ello, se aprovechará la ocasión para aclarar su significado.

Después se preguntará el significado de cada una de las aportaciones, así como las diferencias y semejanzas entre todas. Se aclararán dudas y se consultará el diccionario si fuera necesario.

Entre toda la clase se completará la **ficha ¡Qué de emociones!** donde se harán bloques de emociones similares (se aconseja no utilizar la ficha propiamente, sino usarla de modelo para plasmarla en una gran cartulina-mural que será puesta en la clase). Por ejemplo, en uno podrán incluirse: miedo, terror, horror. En otro, sorpresa y asombro. Para ello, la ayuda del profesorado será fundamental, que podrá encargarse de escribir las emociones en cada bloque y pedir a la clase que dibujen cosas que aludan a los bloques de emociones formados. Los niños y las niñas podrán dibujar la emoción que quieran en la ficha presentada en su Cuaderno de salud, a modo de recordatorio.

El mural será colocado en un lugar visible de la clase, al que se aludirá en los momentos que se considere oportuno.

**3a
FASE**

Preguntas empáticas

Se hacen preguntas empáticas, que tienen como objetivo fomentar la obediencia y el respeto a las demás personas, especialmente a las más débiles:

- ¿Qué lección aprendió Marisol?
- ¿Qué sentirían las crías de pájaro al verse fuera de su sitio?
- ¿Cómo se siente el águila?
- ¿Qué siente Carlitos hacia su hermana cuando se aleja en el aire?, ¿cómo cree que se sentirá?
- ¿Qué siente Marisol hacia los pajarillos de los nidos que ve cuando regresa a su casa?



• ¿Qué siente el águila hacia Marisol?

• Cuando Marisol está en la montaña, ¿se siente como los pajarillos si hubiese cogido finalmente su nido? (El águila ha hecho que Marisol se ponga en el lugar de los pajaritos).

4ª FASE Juego

Se propone un juego con el objetivo de afianzar el conocimiento sobre las distintas emociones que han surgido en el aula a lo largo de la sesión. Para realizar el juego, se divide a la clase en equipos de tres componentes y el profesor o la profesora les numera del 1 al 3. A continuación se siguen los siguientes pasos:

Se da una instrucción: *"Quien tenga el número 1 de cada equipo contará al resto de componentes de su grupo una situación en la que se sintió triste"*. Una vez comentada en cada equipo, se prepara una representación mímica ante el grupo-clase; el resto, intentará adivinar la emoción representada y qué sucedió.

A continuación, quien tenga el número 2 contará algo que le hizo sentir muy contento o contenta. Se preparan las dramatizaciones y se realizan ante el grupo.

Quien tenga el número 3 contará algo que le hizo enfadarse mucho. Se procederá de idéntica manera (preparación y representación en público).

Por votación, se elige al equipo que mejor hizo las dramatizaciones.

COMENTARIO FINAL

Hoy hemos aprendido muchas cosas sobre emociones y la importancia que tiene pararse a pensar cómo pueden sentirse las demás personas con las acciones que llevamos a cabo. Al realizar la actividad hemos visto la importancia de ser responsables y respetar a todos los seres vivos. Si intentamos cultivar estos valores, estaremos contribuyendo a que la vida sea más feliz".



¡QUE DE EMOCIONES!

Haz bloques de emociones.